

La OPEP y el derrumbe de precios

Decisiones de política, poder y petróleo se han conjugado para enturbiar las perspectivas del mercado petrolero.

LUIS VIELMA LOBO *

Cuando el Presidente venezolano Rómulo Betancourt tomó el poder de manera legítima después de triunfar holgadamente en las elecciones democráticas de Venezuela en 1958, fue muy claro en su mensaje a la comunidad internacional acerca de su interés de impulsar el liderazgo de Venezuela a nivel mundial para lograr concertar a los países mayores productores de petróleo. Su objetivo visionario fue crear una organización que velara por los intereses petroleros de dichos países, pero también que pudiera mantener una vigilancia del mercado que venía siendo controlado por las empresa internacionales que explotaban las reservas de diferentes países desde África hasta Latinoamérica.

Fue entonces que, apoyándose en el liderazgo del doctor Juan Pablo Pérez Alfonzo, designado como su Ministro de Minas e Hidrocarburos, concretó una propuesta a los países árabes que en esos años lideraban junto a Venezuela la producción de hidrocarburos; así fue que el 10 de septiembre del año 1960 en reunión realizada en Egipto con la participación de Venezuela y 4 países árabes, Arabia Saudita, Irán, Irak y Kuwait, se llega al histórico pacto de Bagdad que dio nacimiento a la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP). Desde entonces la OPEP comenzó a jugar un rol determinante en el mercado, por su extraordinaria capacidad de producción para satisfacer las demandas del mercado.

Durante las diferentes crisis históricas de mercado petrolero ocasionadas principalmente por hechos geopolíticos que impactan de una u otra manera el suministro u oferta de hidrocarburos, la OPEP ha jugado un rol preponderante, ya sea incrementando la producción cuando el mercado así lo ha demandado, o disminuir la producción cuando así lo determina la demanda afectada por caídas en el crecimiento económico mundial.

Estos días, observando los sucesos geopolíticos que ocurren y que afectan directamente la estabilidad del mercado petrolero, nuevamente la OPEP aparece jugando un rol crítico, sólo que diferente a los protagonizados en el pasado y que por la naturaleza de la situación conocida a través de los medios de información internacionales, ha contribuido a agravar el derrumbe de los precios en el mercado petrolero internacional.

Aquellos estudiosos del tema petrolero pueden tener varias



lecturas de lo que ha venido impactando de manera importante el mercado en el último mes. Pero la mayoría de estos especialistas coinciden que cualquiera de ellas comienza con la disminución en el crecimiento económico de varios países y zonas, hecho que domina –podemos decir– el mercado. Sin duda, cambios en las expectativas de crecimiento de países como China, India y varios países de Europa, tienen un impacto importante en la demanda de hidrocarburos.

Lo que continúa siendo una interrogante es que ha ocasionado ese frenazo repentino de la economía, que por cierto coincide con decisiones importantes del gobierno de los Estados Unidos de reducir o eliminar la política de subsidios que había dado a diferentes instituciones bancarias y financieras después de la caída de Wall Street, como consecuencia de las malas políticas de inversión de algunas de esas firmas. Esta consideración es relevante porque una masa de dinero apreciable ya no está disponible para inversión y contribuye con la desaceleración de la economía en el país vecino del norte, pero también en otras naciones del mundo, pues el alcance de estas empresas es multinacional.

Pero adicional a este importante factor se ha destapado un juego de poder e intereses políticos que busca imponer supremacía en el mercado y que al final no beneficia a ninguno de los proveedores. Este juego de poder e intereses se inicia dentro de la OPEP, organización que aporta el 40% del petróleo a nivel mundial y controla más del 70% de las reservas y que está integrada ya por

*Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción, firma mexicana de consultoría especializada en los procesos sustantivos del sector petrolero y vicepresidente de Relaciones Internacionales de AMESPAC, organización que agrupa empresas mexicanas de servicios.

12 países, incluyendo los países árabes, y también por otros países de este lado del mundo como Venezuela y Ecuador y productores africanos como Nigeria y Angola.

Tradicionalmente el liderazgo de la OPEP siempre ha sido compartido y su Secretaría General se rota entre los diferentes países miembros. No obstante, el apetito por colocar producción al máximo posible, tomando en cuenta oportunidades del mercado y aprovechando el nivel de precios altos del barril por arriba de los 100 dólares la unidad, fue creando incomodidades internamente de parte de aquellos países que no podían aprovechar esas oportunidades.

Ése ha sido el caso de Venezuela, que en los últimos 10 años ha visto bajar su producción diaria de los 3 millones de barriles a menos de 2 millones de barriles, y además tiene comprometido un volumen importante de su producción, principalmente con China. También su mercado interno ha crecido de forma desmedida y compromisos contraídos con otros países de Centroamérica y del Caribe –encabezados por Cuba– a quienes subsidia, cotizando el barril por debajo de su precio internacional, además de brindarles periodos de gracia para su pago.

La reciente reunión de la OPEP celebrada el 27 de noviembre en Viena, trajo como resultado precisamente una dramática caída de los precios del petróleo, que es atribuida a las diferencias que se han venido presentando en el seno de la OPEP y que detona esta situación. Y las diferencias en potencial de los países miembros de la OPEP son importantes. Por un lado, los países árabes tienen una capacidad de producción que el mercado les está obligando a regular para evitar un derrumbe de precios. Por otro, el resto de los miembros necesita mantener sus niveles de producción, por lo que significa en términos de ingresos para sus afectadas economías. Adicionalmente a ello, la estructura de costos de los países árabes es muy baja en comparación con otros países en el mundo y ello le da mayor flexibilidad para absorber variaciones en los precios del mercado.

Estas dos razones particulares de estos países, y en especial Arabia Saudita, le permiten forzar decisiones dentro de la OPEP y cuando no se logra un consenso sobre el tema, entonces deciden por cuenta propia la estrategia a seguir y pareciera que en estos momentos se han opuesto a realizar algún tipo de cierre de producción, arrastrando a la OPEP con esta decisión y creando una importante sobreoferta que no había ocurrido desde hace ya algún tiempo.

La diatriba interna de la OPEP pudiera considerarse coyuntural, pero si se conjuga con el continuo y consistente crecimiento de la producción de hidrocarburos proveniente de yacimientos no convencionales –esquistos o *shales*– en Estados Unidos, pudiera



tenerse una explicación estructural a lo que sucede actualmente en el mercado, pues estos volúmenes liberados buscan colocación en el mercado mundial y detonan así la sobreoferta que impacta los mercados, pues el crecimiento económico no es lo suficiente para poder absorberlos.

Esta exitosa explotación de yacimientos no convencionales de *shales* y arenas *tight* en Estados Unidos ha despertado un gigante que se encontraba dormido a nivel mundial y de repente nos encontramos con que existen en el mundo recursos prospectivos que superan los 5 mil millones de barriles de hidrocarburos líquidos y los 8 mil billones de pies cúbicos de gas, lo que representa un 10% del volumen de reservas de hidrocarburos provenientes de yacimientos convencionales y cerca del 30% de las reservas de gas existentes.

Esta nueva ola de producción de yacimientos no convencionales que pudiera representar una revolución en la energía fósil existente hasta ahora, está liderada principalmente por cuatro países: China con 1,300 mil millones de barriles, Estados Unidos con 900 mil millones, Argentina 750 mil millones y México con más de 600 mil millones de barriles, con base en estimaciones del Departamento de Energía.

Todo este escenario planteado ha tenido un impacto importante en los balances económicos de los países que dependen de manera importante de los ingresos petroleros, como es el caso de México, y esto conjuntamente con una caída en los niveles de producción que está viviendo su empresa productiva nacional, ha creado un ambiente de preocupación en la opinión pública del país, aun cuando representantes del gobierno dicen no ver mayor problema para el próximo año gracias a las coberturas económicas que les brinda un seguro de riesgo para enfrentar este tipo de situaciones.

Es bien entendido que la historia del mercado petrolero y sus altas y bajas están directamente atadas al comportamiento de la economía mundial. Por ello, no es equivocado pensar que desde ya se empieza a sentir “la mano invisible” que regula el mercado buscando poner límites al aumento desmedido de esos volúmenes adicionales de hidrocarburos, es decir, manteniendo los niveles que fueron demandados por un crecimiento económico mundial que

ahora se desacelera.

Esta lectura puede dar una explicación razonable a lo que está sucediendo y ha logrado alarmar justificadamente a varios gobiernos y países. Por ello, nos atrevemos a afirmar que es un tema de decisiones interrelacionadas de poder, política y petróleo, una mezcla que genera fácilmente una combustión espontánea con impactos impredecibles para la economía mundial. ●



celebra 10 años de actividades en México

El Director General de CBM Ingeniería Exploración y Producción, Ing. Luis Vielma Lobo, presentó su libro **“México. Momentos y Opiniones”**, que consiste en una recopilación de sus colaboraciones y artículos publicados desde 2009 en diferentes medios impresos, entre ellos, la revista “Energía a Debate”.

En una recepción ofrecida a colaboradores, socios y amigos con motivo de las fiestas navideñas, Vielma Lobo agradeció a su equipo por el trabajo realizado durante los últimos diez años, tiempo en el que la empresa ha desarrollado más de 300 proyectos en diferentes áreas para Petróleos Mexicanos, a través de los cuales, dijo, “hemos transferido un conocimiento y una experiencia que hoy en día le permite a Pemex tener mejores prácticas, más consolidadas que las que solían tener en ese entonces.”

Al reconocer el trabajo de los técnicos de Pemex, el Ing. Luis Vielma subrayó la valoración del conocimiento ante la competitividad. “Uno valora más el valor que tiene como profesional en la medida en que tiene la oportunidad de competir. Y Pemex ahora va a competir.”

Por su parte, el Director General de “Energía a Debate”, David Shields, destacó la trayectoria del Ing. Vielma Lobo, tanto en su natal Venezuela como en México, y aseguró que a través de sus colaboraciones el directivo de CBM se ha convertido en un referente del sector energético mexicano.

Al expresar su felicitación por el libro, Shields dijo que en los artículos de Vielma se plasma su experiencia de muchos años en la industria, la cual comparte con los lectores de la revista.

Durante la recepción, que también tuvo como objetivo celebrar los diez años de vida de CBM, se entregaron reconocimientos a los trabajadores que cumplieron cinco y diez años de servicio en la empresa.



Ing. Luis Vielma Lobo, presentó su libro **“México. Momentos y Opiniones”**. Aquí aparece junto a David Shields, Director General de la Revista Energía a Debate

